

LAS REVISTAS UNIVERSITARIAS

Gustavo PEREZ OCAMPO (*)

Veloz, vertiginoso, cambiante, trepidante es el mundo contemporáneo. La sociedad en su complejo conjunto sigue ese mismo ritmo. Y los hombres que son sus componentes han tenido que acomodar su vida, sus costumbres y sus usos cotidianos a esa forma trepidante de los tiempos contemporáneos.

Las instituciones, grandes o pequeñas, importantes o intrascendentes, permanentes o pasajeras, también lo hacen si no quieren que el tren de la historia las deje en la estación de sus meditaciones o de su modorra y, en el peor de los caos, de su abulia.

En homenaje a la brevedad de estas líneas, nos referimos a un solo aspecto importantísimo de la vida moderna, y es el que se refiere, al aspecto editorial, a la comunicación impresa en libros y revistas. En forma tan asombrosa y aplastante ha avanzado la técnica de la impresión de toda clase de textos que el intelectual más exigente no tiene más remedio que ceder, no sólo ante la velocidad con que se imprimen los trabajos sino la belleza, la delicadeza, la policromía y los alardes técnicos de los impresores, directivos y responsables.

El caso que nos interesa es el de las revistas. Ya sabemos lo que dijo el gran Julio Cortázar, narrador argentino. Pero, otros de la misma talla intelectual, como Emir Rodríguez Monegal, Antonio Cornejo Polar o Ángel Rama... Preceptivamente hablando, las revistas son publicaciones impresas de alguna extensión y que presentan un contenido selecto. El rango selectivo de la revista –que es su nota peculiar– varía de grado, en relación a su carácter general o especial. Por su aparición –siempre menos

que el periódico– las revistas pueden ser semanales, quincenales, mensuales o eventuales. Por su carácter o naturaleza – y esto es lo que nos interesa aquí– las revistas son generales o populares y especiales, académicas o técnicas. Las primeras se caracterizan por la amenidad de sus lecturas, grabados, fotografías a todo color y muchas veces, frivolidad e intrascendencia. Y las revistas especiales, académicas o técnicas son aquellas consagradas a una ciencia, arte o rama de actividad determinada. Pero ocurre, con frecuencia, que las revistas especiales reúnen en sus páginas artículos y trabajos de muchos autores, de diferentes especialidades, que se ocupan a profundidad de problemas y temas específicos. Precisamente, las revistas académicas suelen ofrecer una estricta y hasta severa selección de su copioso material en lo científico, en lo artístico, en lo filosófico, en lo literario... Por el cuidado y seriedad, la revista académica se acerca en ocasiones al libro, por su preparación más cuidadosa y su más meditada redacción, que no son, precisamente, las características de las revistas populares o de los diarios.

Entremos en el caso concreto de nuestra Universidad, la Tricentenario de San Antonio Abad, Alero generoso de la inteligencia cusqueña. Matriz fecunda de la cultura. Surco ansioso y acogedor del pensamiento creador. Catalizador de opiniones, la Universidad de San Antonio Abad del Cusco hace trescientos y más años, como cumpliendo una feliz fatalidad, ha hecho de la inteligencia una fragua donde se han modelado los talentos más brillantes de nuestra tierra.

Dentro de esta atmósfera y como cumpliendo un mandato de su destino, le tocó también salir de sus claustros severos y académicos, pero esta vez entrando de lleno en el terreno periodístico, porque el 15 de julio de 1912, Alberto A. Giesecke, fundó la *Revista Universitaria* que andando por los años se constituiría en el órgano de expresión, de opinión y de difusión cultural más serio dentro del conjunto de publicaciones de su género. Allá por 1909 la Universidad confrontaba momentos sumamente críticos por causa de la intolerancia, el espíritu reaccionario, las ideas medievales y la proclividad al gamonalismo de sus autoridades. Ambiente más que propicio para la agitación estudiantil, para la protesta y la grito de la juventud que, a su vez, fue el caldo de cultivo para que se produzca en nuestra primera casa de estudios ¡la primera reforma universitaria de América Latina! Más o menos 10 años después, se lanzó el llamado *Grito de Córdoba* en la Argentina. Cerrada nuestra Universidad, por el lapso de un año, reinició sus actividades en 1910, cuando el gobierno de Leguía invitó al norteamericano Albert A. Giesecke para que se hiciera cargo del rectorado de la San Antonio Abad. *Hombre práctico, emprendedor y optimista*. Autor de los Reglamentos de Enseñanza, expedidos en 1911 y 1918. Realizó uno de los censos más aproximados y científicos de la provincia del Cusco, en septiembre de 1912. "Su tarea más valiosa estuvo en la fundación de la *Revista Universitaria*, que comenzó a publicarse en 1912, el 15 de julio, con un cuerpo directivo formado por el Rector, el Dr. Cosme Pacheco y el Dr. José Gabriel Cosío. Tenía 57 páginas; su aparición era trimestral con la opción de que las mejores tesis de los alumnos graduados pudieran publicarse en sus páginas. Al lado de los discursos de los doctores Paredes y Ayala, aparecen en este número auroral de la *Revista Universitaria* dos artículos de los alumnos Luis E. Valcárcel y Alberto Delgado Z. Se han hecho 138 ediciones desde aquel año de 1912. Largo, fatigoso y muchas veces difícil ha sido el camino, pero jamás decayó la voluntad, el entusiasmo, la fe en las posibilidades de seguir el camino y que la *Revista Universitaria* siempre esté presente con su alto mensaje de cultura e inteligencia. Hubo – claro que sí – dificultades de orden administrativo, académico y el infaltable factor económico. Mas, todo eso siempre los

diferentes señores rectores supieron superar, y aunque sea en lapsos un poco largos, la revista ha venido surgiendo a la luz con los trabajos magistrales de sus colaboradores, es decir, los docentes activos y cesantes, los trabajadores administrativos y muy eventualmente los alumnos. Además no debe dejar de mencionarse algunas ediciones realmente estupendas, como la Nro.76, correspondiente al Primer Semestre de 1939. Este número de la *Revista Universitaria* se hizo en homenaje al IV Centenario del Nacimiento del Inga Gracilaso y Chimpu Ocllo. Sus 258 páginas están integralmente dedicadas al estudio y análisis de la vida, la obra y el mensaje cusqueño y peruanista del autor de los *Comentarios Reales de los Incas*. La Comisión de la Revista la formaron los recordados maestros César Vargas, Víctor M. Guillén, Alfredo Yépez Miranda y Miguel Ángel Nieto, con la redacción y administración del Br. Rafael Yépez La Rosa. Una verdadera joya de hemeroteca. Y esto no es un mero decir, porque la treintena de artículos que contiene este número de la *Revista Universitaria* nostálgicamente nos trae los nombres de los intelectuales más brillantes de esa época (abril de 1939). Aquí están algunos que no deben perderse en las telarañas del olvido: Julián Santisteban O., Edmundo Delgado V., Rosa Arciniega, Luis Alberto Sánchez, Luis de Zulueta, Hugo Flórez Ugarte, Rafael Larco, Alfredo Yépez Miranda, Miguel A. Nieto, Aurelio Miró Quesada, Luis A. Pardo, José Gabriel Cosío, Gonzalo Zaldumbide, Mariano Iberico, Alejandro Miró Quesada, Manuel E. Cuadros, Daniel Castillo, etc.

La edición de la *Revista Universitaria* fue un catalizador eficaz y oportuno para que tomando su ejemplo, las diversas Facultades universitarias y las dependencias antonianas, se entusiasmaran también para la organización e impresión de un órgano de expresión que contenga sus inquietudes, sus opiniones y sus riquezas espirituales. Tenemos el caso patético y aleccionador en la **REVISTA DEL ARCHIVO HISTÓRICO**, que salió a luz el año de 1950, hace exactamente 44 años, era un volumen extenso de 434 páginas. Era la época en que el Dr. José Gabriel Cosío ejercía el rectorado de nuestra Alma Mater. Parece que alcanzo a trece ediciones. Alrededor de este noble afán editorial y de difusión cultural, acompañaban al Dr. Cosío, los Drs. Luis Felipe Paredes, Leonidas Povea,

Antonio Astete Abril, Jorge Chávez Chaparro, etc. Esta revista no sólo se quedó en la labor de desempolvar viejos infolios referentes a las diversas épocas del Cusco, sino que también sintonizó el sentir universitario, social y cultural del momento. El número que tenemos a la mano es el 11 de 1963. Está dirigida por el Dr. Horacio Villanueva Urteaga, con la Jefatura de Redacción del Dr. Manuel J. Aparicio. Abre la edición un extenso trabajo del Dr. Julián Santisteban, titulado *Documentos para la Historia del Cusco existentes en el Archivo General de Indias de Sevilla*; luego sus 186 páginas son llenadas con artículos, documentos y piezas de invaluable importancia para la recreación de la imagen de nuestra tierra.

El año de 1936 entró con paso firme en la liza periodística otra publicación universitaria la **REVISTA DEL MUSEO E INSTITUTO ARQUEOLÓGICO** dirigida por el Dr. Luis A. Pardo. Llegó hasta el número 24 en 1991. Cumplió invaluable labor de difusión y conocimiento de nuestro incomparable acervo preinca e inca.

La **REVISTA LETRAS**, órgano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, apareció en 1965. En su comisión editorial se encontraban los doctores Luis Nieto, Demetrio Roca W. y José Tamayo Herrera. Fue su reaparición después de 20 años de silencio. Leemos esta advertencia: *"Esta revista vuelve a reaparecer después de 20 años de silencio. No es necesario señalar las causas y las contingencias que motivaron ese alto en el camino. Esta entrega corresponde al Nro.3 y está dividida en tres partes: la revista propiamente dicha; Crónica y Antología. Su contenido es excepcionalmente selecto, pues encontramos trabajos firmados por gente largamente vivida en el mundo de la cultura: José Uriel García, Clemente H. Balmori, Ugarte Chamorro, Stefane Klose, Augusto Tamayo Vargas, Alberto Tauro, Alfredo Yépez Miranda, José Tamayo Herrera, Arturo Hernández, Arturo Corcuera, Winston Orrillo, Nicanor Parra, Germán Belli, Jorge Flores Ochoa, Demetrio Roca, Andrés Alencastre, Jorge Falcón, Luis Nieto y Ernesto More. De la parte antológica merecen citarse: *Taitacha Temblores, Cruz Velacuy, La Chola, La Chichería, (Caverna de la nacionalidad); Hábeas del Cusco, El Poncho*, todos ellos debido a la acuciosa y elegante pluma del maestro José Uriel García.*

En 1944 surgió la **REVISTA PEDAGÓGICA** que andando los tiempos se convertiría en una importante publicación denominada **REVISTA DE EDUCACIÓN**, que por esas cosas imponderables de la vida universitaria parece que ha dejado de editarse. Empero cumplió una importante labor de investigación y análisis de los siempre candentes problemas de la educación Cusqueña y nacional.

Como homenaje al Tricentenario de *San Antonio Abad* ha salido la **REVISTA DE INVESTIGACIÓN**", como órgano de expresión y comunicación del Consejo de Investigación. Lleva fecha de su edición en su primera página el año de 1990. En su calidad de Director de la misma, el Mgt. Eduardo Gil Mora dice lo siguiente: *"Con la*

Revista del Consejo de Investigación, procuramos llenar un vacío existente en la temática de la difusión de los trabajos de investigación desarrollados por los docentes de la San Antonio Abad. Revista que si bien, no es la primera ni la única en su género, busca rescatar del persistente olvido y marginación voluntarios o no, el valor e importancia de una publicación científica que sea capaz de entregar al lector temas relacionados al tratamiento de la problemática regional o temas referentes al avance de la investigación científica".

En esta breve recordación librada solo a la memoria o a la información escueta e incompleta no debemos olvidar la famosa **REVISTA DE DERECHO** que llegó a su época de oro cuando la dirección del Dr. Carlos F. Cuadros, que también dirigió la **REVISTA JUSTICIA**, Órgano del Centro Federado de la Facultad de Derecho. Esto fue en 1966. Es obvio pensar que estas publicaciones especializadas en las ciencias jurídicas cumplieron importante rol difundiendo teorías y doctrinas referentes al que hacer forense. Las revistas de Derecho y Justicia marcaron, pues, una época no sólo para los ilustres catedráticos que publicaron trabajos que hoy mismo tienen vigencia, sino para el alumnado de la facultad de Derecho que pudo ponerse al día en los quehaceres de su especialidad legal.

En esta brevísima recensión de las diversas revistas que se editaron y se editan en nuestra Universidad, merece una mención especial, la

denominada TECSE (Fundamento) (REVISTA DE FILOSOFÍA, PSICOLOGÍA y ARTE), que bajo la dirección del Dr. José Tamayo Herrera, Jefe del Departamento de Filosofía y Psicología, en el año de 1970 dio a la estampa esta revista que sólo llegó a su segundo número. Cabe subrayar lo siguiente: Tecse, palabra quechua que significa fundamento, origen, principio. Símbolo inca que la representa, según la teoría del profesor Thomas Barthel de la Universidad de Tubinga. TECSE cumplió un rol sumamente importante en el sentido de que le reivindicó a la Universidad, ese carácter primordial que nunca debió faltarle, es decir, su *humanismo*, su vuelta al hombre y sus problemas espirituales, su esencia y su existencia; su destino, su posición frente a la conflictiva situación moral del ser humano. El actual Departamento Académico de Filosofía y Psicología tiene pues, el compromiso tácito de esforzarse por seguir los pasos iniciales que le marcó la revista de Tamayo Herrera.

Y llegamos casi a los finales de este recorrido hemerotécnico, por llamarlo de alguna manera, porque las *hemerotecas cusqueña*², si es que existen, no ofrecen ninguna información

técnica, oportuna, veraz y completa a quienes requieren de sus servicios. Digo pues, que casi llegamos al final de este pedregoso camino. Y valga la pena mencionar, que nuestra Facultad de Medicina Humana, ha publicado una revista llamada SITUA, que está ya en circulación.

Volvemos a la Revista Universitaria, su fecha es de 1993, Editorial Universitaria-Cusco, Perú Nro.135; 414 páginas, Edición extraordinaria en homenaje al Tricentenario de nuestra Universidad. El Dr. Armando Harvey Valencia, en el primer párrafo de su presentación dice: "*Con profundo sentido de reafirmación de los principios académicos, conservados a través de 300 años de vida institucional, presentamos esta edición extraordinaria de la Revista Universitaria, con la firme convicción de que cada una de sus páginas, producto de la investigación, esfuerzo y experiencia de nuestros profesores antonianos, sirva de mensaje imperecedero de las actividades científicas, culturales y tecnológicas de la Institución*". El carácter restringido de esta nota me exime mayores comentarios.

(*) Nota Bene:

Este artículo del poeta Pérez Ocampo, (1928-2003) nos fue proporcionado por su hijo Jorge Pérez. Por el contexto del mismo, presumimos que fue escrito aproximadamente en 1994 pero, consideramos, su contenido es de actualidad.